

ECONOMÍA / POLÍTICA

DIAGNÓSTICO EXPANSIÓN FONDOS EUROPEOS

Así se gastarán los 30.000 millones de la

LOS PERTE/ El Gobierno ha diseñado 11 grandes planes de transformación de la economía española que buscan movilizar capital

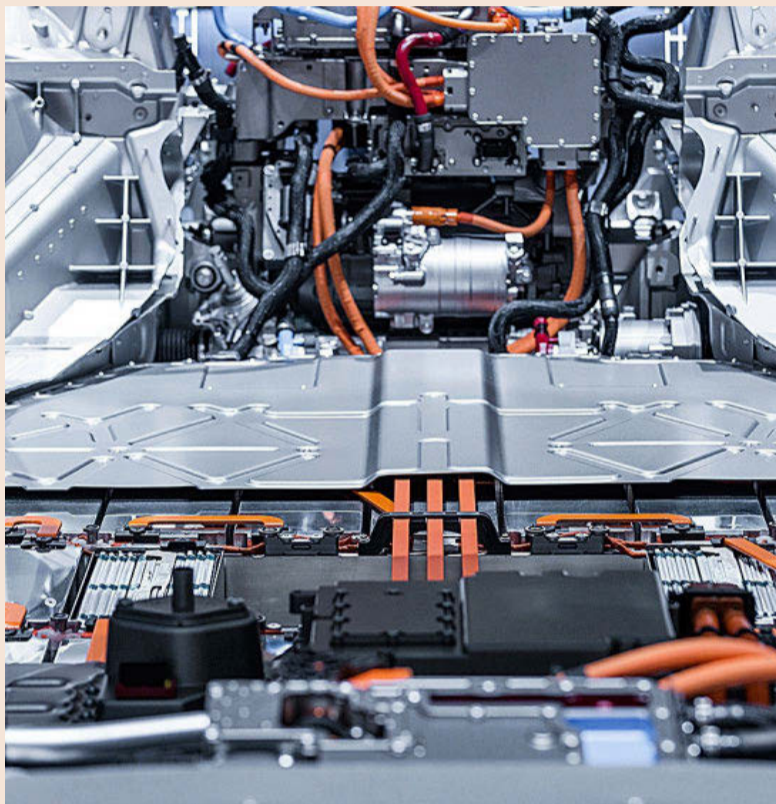
Juande Portillo, Madrid

La crisis económica desatada por la pandemia de Covid provocó un desplome global de la actividad inédito en tiempos de paz. El plan de recuperación diseñado en respuesta por los socios de la Unión Europea, el programa Next Generation dotado con 800.000 millones de euros, es el mayor paquete de estímulos públicos jamás desplegado en el Viejo Continente y su objetivo no es solo ejercer de revulsivo a la parálisis pandémica sino facilitar transformaciones del modelo productivo que permitan a los países comunitarios salir de la crisis más fuertes de lo que entraron. En el caso de España, el plan del Gobierno incluye una extensa batería de reformas estructurales y 11 grandes proyectos estratégicos de colaboración público privada, los llamados Perte, que acapararán casi la mitad de las ayudas directas comunitarias. El 70% de los recursos para esos proyectos se centrarán en la producción de chips, energías limpias y vehículos eléctricos.

Los Proyectos Estratégicos para la Recuperación y Transformación Económica, como se denominan oficialmente los Perte, acapararán concretamente algo más de 30.000 millones de euros de las transferencias directas asociadas al Plan de Recuperación a las que opta España (69.500 millones inicialmente a los que se sumarán 7.700 millones más tras el cálculo definitivo de caída del PIB en la pandemia). La expectativa del Ejecutivo es que semejante despliegue de fondos públicos permita movilizar otro tanto en capital privado.

De momento, el Ejecutivo ha decidido impulsar once Perte concretos que han despertado un fuerte interés en el empresariado, entre el que también han generado ciertas críticas. De un lado por la ausencia de un proyecto específico para el sector turístico, de otro por la tardanza en poner en marcha los mayores proyectos y, finalmente, por las dificultades de acceso que sufren especialmente las pymes.

“El interés del sector privado es muy grande, para todos y cada uno de los Perte, pero estamos viendo cómo hay un problema en la gestión de ex-



La producción de vehículos eléctricos es una de las grandes apuestas estratégicas.



El sector agroalimentario aguarda expectante a la convocatoria del Perte para el ramo.

pectativas que está haciendo que las empresas critiquen la tardanza y complejidad de las convocatorias. De alguna forma, el sector privado había descontado un despliegue rápido, potente y sencillo de las grandes convocatorias de los Perte”, explican Chus Escobar, socia responsable de Sector Público de EY, e Ignacio Niño, *senior advisor* de EY para el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia. En su opinión, “es posible que haya faltado algo pedagógico a la hora de explicar que la Administración y la puesta en marcha de grandes convocatorias de ayudas tienen unos procedimientos y unas exigencias que no pueden obviarse, por mucho que se deseen acortar o simplificar”. A fin de cuentas, sostienen, se trata de un instrumento novedoso y, por ello, su conceptualización y tramitación es más lenta requiriendo “en las grandes convocatorias de ayudas, la tramitación, negociación y aprobación de la Comisión Europea de su marco de ayudas públicas, lo que requiere tiempo y esfuerzo”.

A partir de ahí, EY destaca que la ejecución de los Perte se está llevando a cabo a un ritmo muy dispar. “Vemos un despliegue muy diferente de los 11 Perte aprobados, que

varían según la madurez del sector sobre el que actúan, como por la naturaleza de las inversiones a acometer”, exponen, detallando que “tenemos Perte muy avanzados y con un alto grado de ejecución, como el Perte de Medicina de Vanguardia y, a la vez, otros, como el Perte Chip, que por estar vinculado a la financiación de la adenda y por la complejidad de sus objetivos e inversiones van a necesitar plazos más amplios para avanzar en su ejecución”.

Estos son los 11 Perte aprobados hasta la fecha, sus objetivos y características:

Vehículo eléctrico

El primer Perte impulsado por el Gobierno, aprobado en el Consejo de Ministros del 13 de julio de 2021, fue el del Vehículo Eléctrico y Conectado (VEC), centrado en reforzar las cadenas de valor de un sector estratégico para el país: la industria de la automoción. El objetivo principal del proyecto es convertir España en un ecosistema propicio para el desarrollo y fabricación de vehículos eléctricos y conectados a la red, a fin de convertir al país en un *hub* europeo de electromovilidad. Inicialmente, el Gobierno asumió que con una inversión pública

Industria renuncia a pedir avales por el 100% de las ayudas para facilitar el acceso a las pymes

El proyecto para la producción de microchips es el mejor dotado con 12.250 millones

de 4.300 millones de euros a cuenta de las ayudas europeas del Mecanismo de Recuperación, el proyecto lograría movilizar un total de 24.000 millones de euros, sumando la captación de 19.700 millones de inversión privada en el periodo 2021 a 2023. La previsión se ha demostrado optimista. Tras lograr el visto bueno de Bruselas al plan hace ahora un año, la iniciativa fue troceada para impulsar el pasado marzo una primera convocatoria de 2.975 millones en ayudas que no se cerró hasta noviembre, cuando se decretaron adjudicaciones a una decena de propuestas empresariales por solo 792,8 millones. Los proyectos beneficiarios fueron los de SEAT y Volkswagen (por 356,58 millones), que encabezan un consorcio de 60 empresas pa-

ra construir una gigafactoría de baterías para vehículos eléctricos en Sagunto (Valencia); los de Mercedes-Benz (170,5 millones); HUB Techfactory (65,2 millones); Opel (52,2 millones); Renault (40 millones); SAPA (32,9 millones); Faurecia (28,2 millones); Irizar (24,2 millones); Peugeot Citroën (15,2 millones); y Fagor Electrónica (7,8 millones), según la resolución definitiva del Ministerio de Industria, que rebajó un 10% la asignación inicial.

Al Gobierno le restan, por tanto, 2.182 millones por licitar del plan anunciado en primavera, que tratará de reimpulsar en una nueva fase del Perte durante 2023. Por el camino, sin embargo, el Ejecutivo parece haber aprendido de la experiencia después de que las organizaciones empresariales denunciaron las dificultades que comporta optar a los fondos de un Perte si se exige a las empresas un aval bancario por el 100% de los fondos europeos a los que opta. Una barrera, especialmente para las pymes, que el Ejecutivo prevé reducir sustancialmente a partir de la convocatoria del Perte Agroalimentario, tal y como adelantó EXPANSIÓN, y confirmó ayer Galo Gutiérrez, director general de Industria y Pyme

del Ministerio de Industria durante un acto de la Asociación Española de Proveedores de Automoción (Sernauto). “Cuando se diseñó la idea del Perte pensamos que no era un disparate pedir, cuando se dan subvenciones de dinero público, garantías del 100%. Hemos visto que las circunstancias son muy difíciles y de cara a los siguientes Perte lo flexibilizaremos y vamos a reducirlas considerablemente y ponerlas también en relación con la solvencia de la empresa”, anunció, según recoge Faconauto, la patronal de concesionarias automovilísticas.

Agroalimentario

El siguiente gran Perte en ciernes es el de la Cadena Agroalimentaria, aprobado por el Consejo de Ministros el pasado 8 de febrero, a fin de digitalizar y modernizar un sector que mueve el 10% del PIB español. El diseño del Ejecutivo partía de dirigir 400 millones de los fondos europeos a reforzar la industria agroalimentaria, sus procesos de producción, competitividad y trazabilidad de los alimentos; 454,35 millones a la digitalización de la cadena de valor (desde agricultores y ganaderos a comercializado-